



Meyibó

REVISTA DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

AÑO 5, NÚM. 9, ENERO-JUNIO DE 2015

Meyibó vocablo de la lengua cochimí, hablada antiguamente en la península de California. El jesuita Miguel del Barco (1706-1790) refiere que los cochimíes la usaban para designar la temporada de pitahayas ("principal cosecha de los indios, excelente fruta, digna de los mayores monarcas") y, por extensión, al tiempo bueno de cosecha o periodo en que el sol es favorable a gratos quehaceres.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
Instituto de Investigaciones Históricas
Tijuana, Baja California, México





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

Dr. Juan Manuel Ocegueda Hernández
Rector

Dr. Alfonso Vega López
Secretario general

Dra. Blanca Rosa García Rivera
Vicerrectora Campus Ensenada

Dr. Ángel Norzagaray Norzagaray
Vicerrector Campus Mexicali

Dra. María Eugenia Pérez Morales
Vicerrectora Campus Tijuana

Dr. Hugo Edgardo Méndez Fierros
Secretario de Rectoría e Imagen Institucional

Dr. José Alfredo Gómez Estrada
Director del Instituto de Investigaciones Históricas



CONSEJO EDITORIAL

IGNACIO ALMADA	El Colegio de Sonora
SALVADOR BERNABÉU	Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, España
MANUEL CEBALLOS	El Colegio de la Frontera Norte, Tamaulipas
MARIO CERUTTI	Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Economía
PAUL GANSTER	San Diego State University Institute for Regional Studies of the Californias
EVELYN HU-DE HART	Brown University History Department
MIGUEL LEÓN-PORTILLA	UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas
CARLOS MARICHAL	El Colegio de México
SERGIO ORTEGA NORIEGA	UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas
DAVID PIÑERA	Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas
CYNTHIA RADDING	University of North Carolina, Department of History
BÁRBARA O. REYES	The University of New Mexico, Department of History
MIGUEL ÁNGEL SORROCHE	Universidad de Granada, España
MARCELA TERRAZAS Y BASANTE	UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas

DIRECTOR

Jesús Méndez Reyes.

COMITÉ EDITORIAL

ARACELI ALMARAZ	El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana
FÉLIX BRITO RODRÍGUEZ	Universidad Autónoma de Sinaloa
JÜRGEN BUCHANAU	University North Carolina Charlotte, Department of History
SERGIO ANTONIO CORONA	Universidad Iberoamericana Torreón
ROBERT CHAO ROMERO	University of California Los Angeles, César E. Chávez Department of Chicana/o Studies
MOISÉS GÁMEZ	El Colegio de San Luis
RICHARD GRISWOLD DEL CASTILLO	San Diego State University, Department of Chicana and Chicano Studies.
HILARIE J. HEATH	Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ciencias Administrativas
JESÚS HERNÁNDEZ JAIMES	Universidad Nacional Autónoma de México
MARÍA DE JESÚS LÓPEZ †	Universidad Autónoma de Sinaloa
MARIO ALBERTO MAGANA	Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Culturales
MARTHA ORTEGA SOTO	Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa





COMITÉ EDITORIAL

ROSA ELBA RODRÍGUEZ TOMP Universidad Autónoma de Baja California Sur
JUAN MANUEL ROMERO GIL Universidad de Sonora
ERIC SCHANTZ University of California Los Angeles
ANDREA SPEARS Universidad Autónoma de Baja California,
Facultad de Ciencias Administrativas
LAWRENCE D. TAYLOR El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana
DENÍ TREJO BARAJAS Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo,
Instituto de Investigaciones Históricas
CARLOS MANUEL VALDEZ DÁVILA Universidad Autónoma de Coahuila

COMITÉ EDITORIAL INTERNO

Norma del Carmen Cruz González, José Alfredo Gómez Estrada, Lucila del Carmen León Velasco, Ramiro Jaimes Martínez, Jorge Martínez Zepeda, Antonio de Jesús Padilla Corona, Rogelio Everth Ruiz Ríos, Marco Antonio Samaniego López, Catalina Velázquez Morales

EDITOR: José Alfredo Gómez Estrada.

FORMACIÓN Y DISEÑO DE INTERIORES: Paulina Wong Hernández.

Meyibō. Revista de Investigaciones Históricas, Año 5, Núm. 9, enero-junio de 2015, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Baja California, a través del Instituto de Investigaciones Históricas. Calzada Universidad 14418. Parque Industrial Internacional. Tijuana, Baja California, México. C.P. 22390. Teléfono y fax: (664) 682-1696, meyibo2010@gmail.com, www.iih/tij.uabc.mx/historicas/home.php. Editor responsable: Jesús Méndez Reyes. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2014-031218020000-102, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor; ISSN 0187-702X. Certificado de licitud de título y contenido en trámite. Impresa por RR Servicios Editoriales, José María Larroque 1475, col. Nueva, C.P. 21100, Mexicali, Baja California, tel. (686) 582-2825. Este número se terminó de imprimir en marzo de 2015, con un tiraje de 300 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de su autor.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los materiales publicados, siempre y cuando se cite la fuente.





Revista *Meyibó*

[temporada de cosecha]

AÑO 5, NÚM. 9, ENERO-JUNIO DE 2015

CONTENIDO

ARTÍCULOS

- 7** Esclavos indios del Norte novohispano hacia La Habana, Cuba (fines del siglo XVIII a inicios del siglo XIX). Antecedentes y resultados.
HERNÁN MAXIMILIANO VENEGAS DELGADO

- 53** Defensa y evolución de los presidios en el siglo XVIII.
MARIA DEL VALLE Y MARCOS MEDINA BUSTOS

- 91** Familias, formación empresarial y poder público en Baja California, 1890-1920
**JOSÉ ALFREDO GÓMEZ ESTRADA Y
HÉCTOR MEJORADO DE LA TORRE**

ENSAYOS

- 127** Las ideas de Emilio Langberg sobre colonias militares en el siglo XIX
ALEJANDRO GONZÁLEZ MILEA

- 143** Los sinaloenses, sus gustos y consumos musicales en Los Ángeles, Tijuana y Culiacán. (1970-2000)
JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ VELÁZQUEZ

FUENTES PARA LA HISTORIA

- 183** Informe de Roberto V. Pesqueira de cada uno de los Consulados y Cónsules Mexicanos que existen a lo largo de la frontera con los Estados Unidos de América
CÉSAR ALEXIS MARCIAL CAMPOS

RESEÑAS

- 205** Oresta López, (coordinadora), *Historia y Antropología de la Educación en San Luis Potosí, colección San Luis de la Patria, vols. 8 y 9, San Luis Potosí, Comisión del Bicentenario de la Independencia Nacional y Centenario de la Revolución Mexicana, 2011.* MÓNICA CHÁVEZ GONZÁLEZ (Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia, UNAM) y NORMA RAMOS ESCOBAR (Universidad Pedagógica Nacional unidad 241)

- 215** Ana Marcela Mungaray Lagarda y Luis Carlos López Ulloa, (coordinadores) *Comunidades humanas y desarrollo comunitario*, Guadalajara, Arlequín, 2015. ANA MARCELA MUNGARAY LAGARDA Universidad Autónoma de Baja California. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.





FAMILIAS, FORMACIÓN EMPRESARIAL Y PODER PÚBLICO EN BAJA CALIFORNIA, 1890-1920

José Alfredo Gómez Estrada

Héctor Mejorado de la Torre

Universidad Autónoma de Baja California

La formación del empresariado en el norte de Baja California es un tema amplio que apenas comienza a ser abordado por los historiadores regionales y otros estudiosos de las ciencias sociales. Desde hace un par de décadas sabemos que el desarrollo económico inicial de esta región fue impulsado por inversionistas extranjeros asociados en compañías colonizadoras, agroindustriales y de servicios, pero sólo hasta fechas recientes se ha empezado a investigar a los hombres de negocios mexicanos que se incorporaron a este sector social.¹

¹ Hilarie J. Heath ha explicado con detalle la importancia económica de las compañías colonizadoras en Baja California a partir de 1880, también ha abordado el tema de la minería. Véase Heath, “El poblado minero El Álamo”, en *Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California (en adelante UABC), 1999 y “La época de las grandes concesiones, 1863-1910”, en Catalina Velázquez (coord.), *Baja California, un presente con historia*, Mexicali, UABC, tomo II, 2002. Sobre las compañías agrícolas en el Valle de Mexicali véase Dorothy P. Kerig, *El valle de Mexicali y la Colorado River Land Company, 1902-1946*, Mexicali, UABC-XVI Ayuntamiento de Mexicali, 2001 (colección Baja California: nuestra historia, núm.17) y Araceli Almaraz, “El boom de las empresas extranjeras en el valle de Mexicali” *Frontera Norte*, vol.19, núm.37, enero-junio de 2007. Los trabajos iniciales sobre

De acuerdo con Araceli Almaraz, desde 1916 el flujo de capitales foráneos invertidos en la agricultura y en los servicios favoreció un entramado de relaciones empresariales entre mexicanos y extranjeros en un ambiente próspero que hizo posible el posicionamiento de algunos nacionales.² Esta misma autora plantea una hipótesis al respecto: los hombres de negocios que tuvieron éxito en las economías locales contaron con el respaldo de una red social y de parentesco sólida, así como vínculos con empresarios y consorcios estadounidenses. En este trabajo nos proponemos hacer un acercamiento a esta hipótesis por medio del estudio de dos casos, si bien consideramos necesario agregar y enfatizar que los mexicanos interesados en hacer negocios y acumular capital durante las dos primeras décadas del siglo XX, requirieron también el respaldo de los gobernantes locales para medrar y realizar sus proyectos económicos.

A través del estudio de las familias Bernstein Riveroll y Aldrete Palacio y del análisis de las relaciones entre el poder público y la actividad empresarial, buscamos contribuir al

empresarios mexicanos se deben a José Alfredo Gómez Estrada, Maricela González Félix y Araceli Almaraz. Véase Gómez Estrada, “Guillermo Andrade. Los afares de un empresario pionero en el norte de Baja California, 1847-1888”, *Meyibó*, nueva época, vol.1, núm.1, 1998; *Gobierno y casinos. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora-UABC, 2ª edición, 2007; “Empresarios, revolución y cambio político en el noroeste de México: el caso de los hermanos Próspero y Aurelio Sandoval, 1908-1918”, en Juan Manuel Romero Gil (coord.), *Empresas y empresarios en el Noroeste de México (estudios de caso)*, Hermosillo, Son., Universidad de Sonora, 2010. Maricela González Félix, “Empresarios y gobierno en el Distrito Norte, 1902-1920”, en Catalina Velázquez (coord.), 2002, y *Aquí nos hicimos ricos. Historia de tres empresarios fronterizos (1914-1952)*, Mexicali, UABC, 2013. Araceli Almaraz, “Inversiones y poder empresarial en Mexicali, 1917-1940”, en José Alfredo Gómez Estrada y Araceli Almaraz (coords.), *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*, Tijuana, UABC-El Colegio de la Frontera Norte, 2011 y “De intérprete y apoderado a empresario. Arturo Guajardo y las redes mercantiles en Mexicali, Baja California, 1916-1929”, *Meyibó*, Nueva época, núm.3, enero-junio 2011.

² Almaraz, “El boom”, 2007, p.133.



conocimiento de la formación del empresariado en Baja California. Por medio de la exposición de estos casos nos interesa demostrar que para acumular capital y emprender negocios estas familias realizaron un esfuerzo grupal así como establecer relaciones con la elite gobernante y las compañías extranjeras.

LAS FAMILIAS ALDRETE PALACIO Y BERNSTEIN RIVEROLL EN PUESTOS PÚBLICOS Y NEGOCIOS

En los estudios de historia empresarial es común ver a la familia como una entidad cohesionada que busca asegurar su prominencia a través de relaciones estratégicas más o menos permanentes. Varios trabajos han enfatizado las alianzas matrimoniales para explicar la conformación de redes de parentesco, la concentración o ampliación de capitales y el acceso a espacios donde se toman decisiones de trascendencia social. Así, se ha llegado a visualizar a las elites locales y regionales como un conjunto de familias estrechamente vinculadas que destacan en la economía y en la política.

En este trabajo consideramos que la familia es relevante, aunque por otras razones. La familia incide de modo decisivo en la creación y desenvolvimiento de las empresas y negocios pues dentro de ella se preparan algunos de sus miembros para la realización de determinados papeles, se transmiten vocaciones, se aprenden hábitos, expectativas y valores (por ejemplo el esfuerzo y el ahorro, necesarios para la creación y el desarrollo de empresas). La familia enlaza el pasado, el presente y el futuro al transmitir rasgos de identidad y eslabonar generaciones sucesivas que crean, incrementan o hacen decrecer los recursos familiares. Por medio de la familia un individuo puede heredar capital, prestigio y relaciones de diversa índole. En el presente estudio nos interesa describir el esfuerzo de dos generaciones en las que observamos la transmisión de conocimientos, la



continuidad de proyectos, y en fin, los vínculos de parentesco que, de acuerdo con Eric Wolf, constituyen un conjunto de recursos disponibles para un individuo o una familia, pues la descendencia familiar determina el prestigio social de que goza una persona e influye sobre el tipo de recursos sociales útiles fuera del medio familiar.³

La historia de la familia Aldrete Palacio en Baja California, por el lado paterno, inició con la llegada de Feliciano Aldrete Solís al sur de la península. Feliciano nació el 20 de octubre de 1842 en Mazatlán, Sinaloa, hijo de José Antonio Aldrete de la Mora y Francisca Solís Morales. Durante su juventud operó en Mazatlán un negocio de transportación de mercancías en mulas, asociado con un primo suyo. De Sinaloa se trasladó a La Paz, Partido Sur de la Baja California, con la intención de radicar allí.⁴ El 7 de enero de 1877 contrajo matrimonio con María Luisa Palacio Reyes y en entre 1877 y 1881 procreó tres hijos llamados Enrique, María Luisa del Carmen y José Lamberto Alfredo.⁵ En La Paz, Feliciano Aldrete se dedicó al comercio.

Durante el último tercio del siglo XIX, el descubrimiento de placeres y yacimientos de oro en el valle de San Rafael en el norte de la Baja California provocó un movimiento de gambusinos estadounidenses y de migrantes de Sonora, Sinaloa y del sur peninsular. El auge minero, aunque efímero, propició la formación de poblados como Real del Castillo, El Álamo y Ensenada así como un fuerte intercambio comercial con las ciudades

³ Eric Wolf, "Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas", en Joan Vendrell Ferré, *Teoría social e historia. La perspectiva de la antropología social*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2005, p.259.

⁴ Entrevista a Humberto Aldrete Peláez realizada por Héctor Mejorado de la Torre, 14 de octubre de 2006, San Antonio Tlayacapan, Jalisco.

⁵ Enrique nació el 12 de octubre de 1878; María Luisa del Carmen el 11 de diciembre de 1880 y José Lamberto Alfredo el 15 de abril de 1881. Véase Pablo L. Martínez, *Guía familiar de Baja California, 1700-1900*, México, Editorial Baja California, 1965, pp. 487 y 514- 516.

de California.⁶ Es factible que estas actividades despertaran en Aldrete la inquietud de cambiar de lugar de residencia.

Los Aldrete Palacio salieron de La Paz hacia el Partido Norte de la Baja California en julio de 1882. No sabemos las causas concretas que propiciaron el traslado, pero hacia 1885 Feliciano Aldrete se hizo cargo de la aduana marítima de San Quintín en cuya bahía algunas compañías extranjeras extraían, procesaban y exportaban sal. Después fue jefe de sección aduanal en la Isla de Guadalupe y allí cumplió la tarea de cobrar impuestos a los estadounidenses que explotaban guano.⁷

En 1882 la familia arribó al puerto de Ensenada donde Feliciano y María Luisa procrearon otros cinco hijos: Francisco Jorge Pilar Trinidad, Luis Feliciano, Alfonso Maximiliano, María Luisa Modesta y Alberto Víctor.⁸ La llegada de los Aldrete Palacio casi coincidió con la promulgación de la ley de colonización de 1883 con la cual el gobierno mexicano otorgó facilidades a compañías colonizadoras y colonos interesados en establecerse en Baja California. En consecuencia, a partir de 1884 la Compañía Internacional de México, de capital estadounidense, comenzó en Ensenada trabajos de colonización de terrenos con base en una concesión otorgada por el gobierno de Porfirio Díaz. La compañía contrató como agente y representante a Maximiliano Bernstein, otro migrante que, como Aldrete, había comenzado a formar su familia en el sur de la península.

⁶ María Jesús Ruiz, "Aspectos económicos en el Partido Norte, 1849-1888", en Catalina Velázquez (coord.), *Baja California, un presente con historia*, Mexicali, UABC, tomo I, 2002, pp.224-225.

⁷ Maricela González Félix, "Organización del naciente Estado revolucionario y su relación con los empresarios en el Distrito Norte de la Baja California, 1900-1920", en David Piñera y Jorge Carrillo (coords.), *Baja California a cien años de la revolución mexicana, 1910-2010*, Tijuana, UABC-El Colegio de la Frontera Norte, 2010, p.62.

⁸ Estos nuevos miembros de la familia Aldrete Palacio nacieron el 12 de octubre de 1882, el 22 de julio de 1884, el 10 de mayo de 1887 y el 6 de marzo de 1892, respectivamente. Martínez, *Guía*, 1965 pp. 804 – 819.

Maximiliano Bernstein, nacido en Nuremberg, Alemania, en 1854, era hijo de Joseph Bernstein, industrial alemán de origen judío.⁹ Como muchos jóvenes aventureros y con ambiciones emigró a América en busca de oportunidades. A principios de la década de 1870 se embarcó a Nueva York; de allí se trasladó a California y finalmente a Baja California, al tener noticias de varios proyectos mineros. Maximiliano era un joven con educación, hablaba alemán, inglés, italiano, francés, español y tenía conocimientos de administración. Hacia 1879 entró en contacto en Mulegé con Teodoro Riveroll, accionista de la compañía El Boleo que entonces explotaba minas de cobre en Santa Rosalía. Poco después, Bernstein contrajo matrimonio con una de las hijas de Riveroll, de nombre Guadalupe.¹⁰

En Mulegé nacieron los tres primeros hijos de la pareja; Guillermo en 1883,¹¹ Aída Candelaria en 1884 y María Teresa en 1885. Este año la familia se trasladó a Ensenada donde la Compañía Internacional de México iniciaba sus operaciones. Allí nacieron sus otros hijos: Carlos, Sofía, Enrique y Luis Fernando.¹² Maximiliano Bernstein fungió como agente de la compañía colonizadora en los años entre 1884 y 1889. Dada su posición en la empresa colonizadora disfrutó de status, prestigio y buenas relaciones. Sus hijos recibieron la educación formal de las clases altas de esa época con un maestro particular que además de los conocimientos básicos les enseñó música e idiomas.¹³

⁹ Norton B. Stern, *Baja California Jewish Refuge and Homeland*, Los Ángeles, California, Dawson Book Shop, Baja California Travel series, núm.32, 1973, pp.33.

¹⁰ Entrevista a Luis Fernando Bernstein Riveroll realizada por David Piñera Ramírez, 2 de mayo de 1979, Acervo Documental del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California (en adelante AD-IIH-UABC), Tijuana.

¹¹ Acta constitutiva de C.E. Bernstein y Hermanos, 20 de marzo de 1918, Archivo General de Notarías del Estado de Baja California, (en adelante AG-NEBC), protocolos Ensenada, notaría 1, vol.15, fojas 133-136.

¹² Martínez, *Guía*, 1965, pp.805-806, 810 y 842.

¹³ "The Bernsteins", *op. cit.*, pp. 108 y 113.

Al margen de sus funciones como agente y apoderado, Bernstein comenzó a realizar algunos negocios por su cuenta, uno de ellos la comercialización de orchilla.¹⁴ A finales de la década de 1880 exploró la península bajacaliforniana en busca de yacimientos de metales preciosos e industriales. En diciembre de 1889 se asoció con Carlos J. Nuno para explotar la mina San Francisco en la Isla de Cedros. Ambos reclamaron luego una de cobre en San Borjas, al norte de Santo Domingo. Además de invertir en minería, en el verano de 1890 montó en la recién creada colonia Carlos Pacheco un molino de harina que tenía capacidad de 30 barriles diarios y era propiedad de Maximiliano Bernstein y Compañía. Más tarde, Bernstein se asoció con Luis Mendelson, judío de origen polaco, para comprar y explotar una mina de plata y cobre en San Jacinto, al sur de Ensenada.¹⁵

En la década 1890, Feliciano Aldrete logró tener una posición similar a la de Bernstein en la elite local, pero la vía para alcanzarla fue distinta. Colocado en puestos burocráticos lucrativos, aprovechó las oportunidades derivadas de sus cargos para hacer o incrementar ahorros y retomar sus actividades comerciales. Entre 1885 y 1888 trabajó como administrador de la aduana fronteriza de Tijuana,¹⁶ años en los que adquirió conocimientos sobre los reglamentos para importación y exportación de mercancías así como para exención de impuestos, que después utilizó en beneficio de sus negocios personales.

Hay evidencia de que a mediados de 1887 Aldrete tenía ahorros que le permitieron hacer pequeños préstamos¹⁷ y que regresó

¹⁴ Víctor Manuel Lozano, "Don Maximiliano Bernstein", en *Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia*, Mexicali, UABC, 1999, p.288.

¹⁵ Stern, *Baja California*, 1973, pp.24, 34 y 36-37.

¹⁶ Nombramiento de Feliciano Aldrete Solís como administrador de la Aduana Fronteriza de Tijuana, México, 5 de agosto de 1885, AD-IIIH-UABC, colección Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Aduanas Marítimas y Fronterizas, exp.4.16.

¹⁷ Oficio de aceptación de la deuda de Manuel Salorio, Tijuana, Baja California, 4 de agosto de 1887, AD-IIIH-UABC, colección Archivo Judicial de Ensenada (en adelante AJE), exp.21.1.

al comercio gracias a su posición en la aduana. En 1888 enfrentó acusaciones por peculado y contrabando. La revisión del proceso judicial nos permite deducir que introdujo al territorio mexicano mercancías de Estados Unidos sin pagar los impuestos correspondientes. Aldrete estaba entonces asociado con un comerciante de apellido Lane. Ambos operaban en Tijuana el almacén La Fronteriza, cuyos asuntos legales y comerciales eran manejados por la Compañía Lane y Palacio. De manera conveniente para Aldrete, su cuñado Ignacio Palacio, quien era agente del timbre y juez de la población, era socio industrial en La Fronteriza y Jesús Torrescano, contador oficial de la aduana, fungía como tenedor de libros.¹⁸

En diciembre de 1887, el presidente Porfirio Díaz decretó la división del territorio de la Baja California en Distritos sur y norte. Con este cambio de denominación, en 1888 la zona septentrional de la península dejó de depender del gobierno establecido en La Paz y se vinculó directamente al gobierno federal, a través de una jefatura política localizada en Ensenada.¹⁹ Luis Emeterio Torres tomó posesión como jefe político del recién creado Distrito Norte de la Baja California. En julio de 1888 se ausentó por motivos de salud y temporalmente fue sustituido por Jesús Torrescano, el tenedor de libros de Aldrete y Lane. Este dato nos da una idea de la cercanía de Aldrete con las autoridades locales y de sus probables conexiones.

A principios de ese año un gambusino descubrió oro en la sierra de Santa Clara, al sureste de Ensenada. Poco después una población masculina numerosa se volcó sobre el Distrito y a

¹⁸ Denuncia de José J. Díaz, empleado de la Aduana Fronteriza de Tijuana, transcrita para el Secretario de Hacienda y Crédito Público, Ensenada de Todos Santos, Baja California, 14 de agosto de 1888, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, exp.15.56.

¹⁹ Juan Preciado Llamas, "El porfiriato en Baja California Sur", en Edith González Cruz (coord.), *Historia General de Baja California Sur. Los procesos políticos*, La Paz, Baja California, Universidad Autónoma de Baja California Sur-Secretaría de Educación Pública-CONACYT-Plaza y Valdés Editores, 2003, vol. II, p. 413.

finales de febrero, cuando la noticia llegó a San Diego, California, empezó una migración de familias desde el otro lado de la frontera. Para finales de marzo se calculaban unas 5 000 personas en el campamento de Santa Clara, la mayoría gambusinos y aventureros de escasos recursos. El placer no era abundante y en poco tiempo resultó incosteable la búsqueda de oro, en consecuencia, el lugar se despobló. Otro descubrimiento, ahora en un sitio llamado El Álamo, revitalizó la actividad minera de la zona. Para mediados de mayo de 1889, la Compañía Internacional de México tenía un total de 25 minas que rendían buenos resultados.²⁰ La empresa mandó hacer el deslinde y el trazo del nuevo pueblo y ofreció terrenos gratuitos a los primeros negocios y colonos que se instalaran. También anunció en la prensa la venta de terrenos aptos para la agricultura. Para mayo se había formado un pueblo de unos 1 677 habitantes estables con dueños y socios de minas, gambusinos, mineros, empleados, comerciantes, cantineros, algunas familias y un contingente de soldados, necesarios para resguardar el orden.²¹

Ensenada creció debido a este movimiento minero y comercial. En el transcurso de 1889 llegaron varios profesionistas y numerosas tiendas abrieron sus puertas. Feliciano Aldrete regresó al poblado y asociado con Martín Romero estableció un comercio denominado Aldrete y Romero (con sucursal en El Álamo) que vendía manufacturas de Mazatlán, Sinaloa, y de San Francisco y San Diego, California. El cambio de residencia de Tijuana a Ensenada no afectó los intereses de Aldrete en La Fronteriza, de hecho, se convirtió en su propietario mediante un pago de 2 488.57 dólares.²² La Fronteriza era un almacén importante, contaba con artículos de vestir como pantalones, camisas, calzado y sombreros; alimentos, herramientas, tabaco, cerveza, whiskey, mezcal, estampillas,

²⁰ Heath, "El poblado", 1999, p. 268.

²¹ *The Lower California*, 23 de mayo de 1889, Ensenada, Baja California.

²² Testimonio de la escritura de venta de "La Fronteriza", Ensenada de Todos Santos, 2 de julio de 1889, AD-IIH-UABC, colección AJE, exp.28.19.

pólvora, municiones, petróleo y sillas de montar, entre otros productos nacionales y extranjeros.²³

En más de una ocasión el comerciante Feliciano Aldrete fue sorprendido y multado por falsear información en las aduanas para no pagar las cuotas de importación al introducir mercancías por Tijuana o Ensenada. Y más de una vez puso en práctica su experiencia y conocimientos aduanales para salir de atolladeros.²⁴ En 1893 Aldrete era propietario de tres almacenes, además tenía los ranchos Las Ánimas y El Aguaje, una casa en Tijuana y varios terrenos en la colonia Carlos Pacheco. Era un comerciante próspero y prestaba dinero, refaccionaba a agricultores de la región y gracias a las condiciones que les imponía adquiría productos agrícolas a bajo costo.²⁵

²³ Informes de Miguel Esqueda, administrador de la Aduana Fronteriza de Tijuana al Secretario de Hacienda y Crédito Público, Tijuana, Baja California, 7 de agosto de 1889, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, exp.10.61; informe del pedimento de importación de mercancías realizado por el vista de la Aduana Fronteriza de Tijuana al Administrador de la misma, Tijuana, Baja California, 3 de septiembre de 1889, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, exp.11.2; informe del pedimento de importación de mercancías realizado por el vista de la Aduana Fronteriza de Tijuana al Administrador de la misma, Tijuana, Baja California, 16 de octubre de 1889, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, exp.11.4; informe del vista de la Aduana Marítima de Todos Santos al Administrador de la Aduana Marítima, Ensenada de Todos Santos, Baja California, 19 de septiembre de 1890, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, exp.14.85; informe del vista de la Aduana Marítima de Todos Santos al Administrador de la Aduana Marítima, Ensenada de Todos Santos, Baja California, 6 de abril de 1892, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, exp.18.12 y deuda de Juan Tean por compra en La Fronteriza, Tijuana, Baja California, 4 de noviembre de 1889, AD-IIIH-UABC, colección AJE, exp. 29.34.

²⁴ Oficio de José Reyes Espíndola, juez 2do de Distrito de la Baja California al Secretario de Hacienda y Crédito Público, Ensenada de Todos Santos, 10 de julio de 1889, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, exp.13.11.

²⁵ Contrato de compromiso de venta entre Policarpo Blanco y Feliciano Aldrete, Ensenada de Todos Santos, 2 de enero de 1893, AD-IIIH-UABC, colección AJE, exp.41.7; contrato de compromiso de venta entre M. Mayrion y Feliciano

A finales de la década de 1880 y en la siguiente, tanto Feliciano Aldrete como Maximiliano Bernstein eran parte de la elite local de Ensenada, constituida por inversionistas extranjeros, comerciantes y funcionarios del gobierno. Como pasatiempo, Bernstein encabezaba una orquesta filarmónica que, con instrumentos donados por la Compañía Internacional de México, amenizaba bailes y banquetes. Aldrete, por su parte, participaba en la formación de la primera Cámara de Comercio de Ensenada, creada en agosto de 1896 con el objetivo de promover el desarrollo de la región y proteger los intereses de los comerciantes.²⁶

En 1905, Feliciano Aldrete regresó a los cargos públicos como juez segundo suplente del juzgado de Distrito en Ensenada, nombrado por el jefe político Celso Vega.²⁷ En 1906 era jefe de la oficina verificadora de segundo orden de pesas y medidas.²⁸ No sabemos si combinó la ocupación de estos puestos con sus actividades comerciales, pero sí que la burocracia representó

Aldrete, Ensenada de Todos Santos, 30 de enero de 1893, AD-IIIH-UABC, colección AJE, exp.47.23 y carta poder de Feliciano Aldrete a Manuel Salorio, Ensenada de Todos Santos, 5 de septiembre de 1893, AD-IIIH-UABC, colección AJE, exp.41.4.

²⁶ David Piñera, "Las compañías colonizadoras de Ensenada", en *Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia*, p.212 y Roselia Bonifaz, "Conformación del Distrito Norte de Baja California, 1887-1911", *Ibid.*, p.313.

²⁷ Notificación de Celso Vega, jefe político del Distrito Norte de la Baja California al Secretario de Gobernación del nombramiento de Feliciano Aldrete como juez 2do. suplente, Ensenada, Baja California, 17 de diciembre de 1904, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Gobernación, exp.37.2.

²⁸ Oficios de Feliciano Aldrete, Jefe de la Oficina Verificadora de 2do. orden al director del Departamento de Pesas y Medidas, Ensenada, Baja California, 26 de febrero al 1 de junio de 1906, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Fomento, exp.4.6; oficios girados por Feliciano Aldrete, Jefe de la oficina verificadora de 2do. orden al director del Departamento de Pesas y Medidas, Ensenada, Baja California, 24 de noviembre de 1906 al 3 de enero de 1907, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Fomento, exp.4.8; oficios girados por Feliciano Aldrete, jefe de la oficina verificadora de 2do. orden al director del Departamento de Pesas y Medidas, Ensenada, Baja California, 29 de septiembre de 1906 al 1 de enero de 1907, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Fomento, exp.4.23.

una opción laboral para sus hijos. Para 1909, año en que falleció Feliciano, Enrique, Luis Feliciano y Alberto Víctor trabajaban en el gobierno local, solo Francisco Jorge se dedicaba al comercio en Ensenada.²⁹

Durante el primer lustro del siglo XX, Maximiliano Bernstein salió del Distrito Norte en busca de nuevos horizontes. Se trasladó a Cananea, Sonora, con sus hijos Guillermo de veinte años y Carlos de diez y siete. Dos años después el resto de la familia se reunió con ellos. En Cananea, padre e hijos montaron una agencia de representaciones y se dedicaron a comprar y vender acciones de empresas mineras. Entre 1905 y 1911 fueron agentes de la empresa productora de las máquinas de escribir Oliver y de la fábrica de puros La Violeta. En 1911 cambiaron su lugar de residencia a la ciudad de México. Allí permanecieron un par de años, pero después del asesinato de Madero, la madre, las hijas y Luis Fernando, el hijo menor, se trasladaron a Los Ángeles, California, en tanto que el padre Maximiliano y los hijos Guillermo, Carlos y Enrique regresaron a Baja California.³⁰

Durante la estancia de la familia en Sonora, Carlos se involucró en el movimiento maderista y se enlistó en el ejército. En mayo de 1911, el general José Perfecto Lomelí lo envió como observador al poblado fronterizo de Mexicali que a finales de enero había sido tomado por seguidores de Ricardo Flores Magón. Carlos E. Bernstein era entonces capitán primero y su misión consistía en enviar informes al cuartel general en Sonora, pero además se involucró en las negociaciones de rendición del movimiento armado, desarticulado en junio.³¹ Entre julio y

²⁹ Heath "La época", 2002, p.298 y lista de giros mercantiles, establecimientos industriales y talleres de artes y oficios, Ensenada, AD-IIH-UABC, colección Adalberto Walther Meade (en adelante AWM), exp. 3.12 y 4.17.

³⁰ Entrevista a Luis Fernando Bernstein.

³¹ Lowell Blisdell, *La revolución del desierto. Baja California, 1911*, México, Secretaría de Educación Pública, UABC, (colección Baja California: nuestra historia núm.2) 1993, pp.246-247.

agosto realizó labores de investigación y vigilancia sobre otros presuntos rebeldes diseminados en la frontera con California.³²

Para el otoño de 1912, Maximiliano Bernstein y sus hijos se hallaban establecidos en Tecate, otro pueblo bajacaliforniano limítrofe con Estados Unidos, cuya escasa población se dedicaba a la agricultura y a la ganadería. En septiembre, Carlos E. Bernstein fue nombrado comisario de policía. Ya instalado como autoridad envió al gobierno federal un informe donde manifestó su intención de montar en el pueblo un molino de harina y una fábrica de conservas. También solicitó al gobierno proteger al comercio y a la industria y sugirió la creación de una aduana.³³ En Tecate, Maximiliano y sus hijos abrieron una tienda de abarrotes denominada La Colorada, una cantina y un molino de harina que procesaba el trigo cosechado en los campos del valle de Guadalupe, Vallecitos, La Misión y Maneadero.³⁴

Maximiliano Bernstein murió en 1914, a la edad de 60 años. A partir de entonces su hijo Carlos lo relevó como cabeza del grupo familiar que buscaba una posición en el ámbito empresarial. Es posible que Carlos utilizara su estancia de dos años en la comisaría para favorecer de modo directo la realización de sus negocios. A principios de 1914, los colonos de Tecate se quejaron de su comportamiento ante la jefatura política del Distrito. Decían que sacaba provecho de su empleo y explotaba todo aquello que tenía relación con sus funciones, además, con sus decisiones beneficiaba solo a determinadas personas. Por

³² Carta de Carlos E. Bernstein dirigida al secretario de Gobernación, San Diego, 2 de agosto de 1911, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Revolución, exp.1.18 y Bernstein al secretario de Gobernación, Campo, 14 de agosto de 1911 y San Diego, 29 de agosto de 1911, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Revolución, exp.1.22 y 1.25.

³³ Carta de Carlos E. Bernstein dirigida a la dirección general de Agricultura, Tecate, 14 de diciembre de 1912, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Periodo Revolucionario, exp.4.32.

³⁴ Entrevista a Luis Fernando Bernstein, realizada por D. Piñera y Bibiana L.Santiago, *La gente al pie del cuchumá. Memoria histórica de Tecate*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 2005, p.207.

esas razones, tanto los colonos como el jefe político solicitaron su destitución y fue destituido.³⁵

Los hermanos Aldrete, por su parte, permanecieron en sus empleos públicos, a pesar del constante cambio de jefes políticos que caracterizó al gobierno del Distrito en el periodo 1911-1914. Enrique tuvo la trayectoria más larga. En 1905 fue nombrado escribiente encargado de la sección de estadística de la jefatura política.³⁶ Tres años después ascendió a oficial archivero y en 1910 a oficial primero.³⁷ Para entonces Feliciano Luis era agente aduanal en San Quintín. Alberto Víctor, de dieciocho años, emigró a Estados Unidos con el propósito de aprender inglés y estudiar administración de negocios. Radicó un par de años en Los Ángeles, California, y conoció allí a Abelardo L. Rodríguez,³⁸ futuro gobernador del Distrito, quien entonces era un muchacho sin oficio que había llegado a la ciudad con la intención de trabajar y estudiar música.³⁹ Tanto los conocimientos del idioma inglés como los de administración serían de utilidad a Alberto Víctor para obtener otros empleos en la burocracia en Baja California y forjar vínculos con empresarios

³⁵ Transcripción del oficio del jefe político del Distrito Norte de la Baja California dirigido al secretario de Fomento, Colonización e Industria, 9 y 23 de febrero de 1914, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Gobernación, exp. 49.13.

³⁶ Notificación de Celso Vega, jefe político del Distrito Norte de la Baja California del nombramiento de Enrique Aldrete Palacio como escribiente de la Aduana Marítima de Ensenada, Ensenada, Baja California, 21 de octubre de 1905, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Aduanas Marítimas y Fronterizas, exp. 37.30.

³⁷ Nombramiento de Enrique Aldrete Palacio como oficial archivero de la Jefatura Política del Distrito Norte de la Baja California, México, 25 de noviembre de 1908, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Gobernación, exp.39.30; nombramiento de Enrique Aldrete Palacio como oficial primero de la Jefatura Política del Distrito Norte de la Baja California, México, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Gobernación, exp.5.5.

³⁸ Donal P. Shannon, *Alberto Aldrete and Tecate*, St. Louis, Mo., [s. e.], 1984, p. 4 y Entrevista con Humberto Aldrete Peláez realizada por H. Mejorado.

³⁹ Abelardo L. Rodríguez, *Autobiografía*, México, Editorial Novaro, 1962, p.62.



estadunidenses. A su regreso en 1912 trabajó como intérprete, escribiente de primera y editor del *Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California*, puestos a los que renunció en 1914 para desempeñar el de jefe de aduana del Ferrocarril de Tijuana-Tecate, S. A., empresa subsidiaria de la San Diego-Arizona Eastern Railroad.⁴⁰

LOS BERNSTEIN, LOS ALDRETE Y EL GOBERNADOR ESTEBAN CANTÚ

En el periodo 1914-1925, los hermanos Bernstein y los Aldrete se relacionaron con los hombres de gobierno de un modo que no lograron sus padres. De manera sobresaliente se vincularon al coronel Esteban Cantú y después al general Abelardo L. Rodríguez, los gobernadores con mayor permanencia en despacho gubernamental en un periodo de cambios constantes. Cantú llegó a Mexicali a respaldar a las tropas federales y al jefe político Celso Vega en la lucha contra los seguidores de Flores Magón en 1911. Tras la derrota de éstos permaneció como encargado de la guarnición militar, en un periodo convulso marcado a nivel nacional por el asesinato de Madero, la lucha contra Victoriano Huerta y la de convencionistas y constitucionales. En esos años, el coronel creó una base financiera sólida y mantuvo el orden público favorable al crecimiento y a la expansión económica,⁴¹ ambiente que aprovechó para medrar y propiciar la formación de algunos capitales locales, entre otros los de las familias Bernstein y Aldrete.⁴²

⁴⁰ Nombramiento de Alberto V. Aldrete como oficial interprete de la jefatura política del Distrito Norte de la Baja California, AD-IIH-UABC, colección AGN, Gobernación, exp.45.14 y nombramiento de Alberto V. Aldrete como escribiente de primera de la jefatura política del Distrito Norte de la Baja California, AD-IIH-UABC, colección AGN, Gobernación, exp.46.3.

⁴¹ Kerig, *El valle*, 2001, p. 129.

⁴² González, "Empresarios", 2002, pp.44-45.



Carlos E. Bernstein y Esteban Cantú se hicieron amigos durante el movimiento armado de 1911 y continuaron su amistad en los siguientes nueve años. En buena medida los proyectos de los Bernstein fueron concretándose gracias a esa relación amistosa.⁴³ Según el oficial Fortunato Tenorio, Cantú y Bernstein se ayudaron de manera mutua. Mientras el primero dirigía el gobierno, el segundo lo apoyaba con labores policíacas y de espionaje. En el ámbito empresarial Cantú aportaba recursos y dinero con los que Bernstein hacía negocios redituables para ambos. Tenorio afirmó que Bernstein debía al gobernador su creciente peculio.⁴⁴

En octubre de 1917, Teodoro Freizeres, cónsul de México en San Francisco, California, envió a la Secretaría de Relaciones Exteriores información en el mismo sentido. Reportó que Bernstein era jefe del servicio de espionaje de Cantú y como compensación éste le permitía introducir por las aduanas del Distrito toda clase de mercancías sin pagar un solo centavo de derechos.⁴⁵ De acuerdo con otros dos testimonios, durante todo el periodo revolucionario Bernstein hizo espionaje para Cantú y con ello se granjeó su amistad y protección.⁴⁶ Por varios años fue su agente confidencial y apoderado, como tal recibió dinero derivado del juego para invertirlo con entera libertad en negocios lucrativos.⁴⁷ Parece claro que los Bernstein, dedicados al

⁴³ Entrevista a Luis Fernando Bernestein realizada por D. Piñera.

⁴⁴ Carta de Fortunato Tenorio dirigida a Plutarco Elías Calles, Veracruz, 27 de diciembre de 1920, Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, (en adelante FAPEC-FT), gav.9, exp.73, inv.626, foja 15.

⁴⁵ Oficio de Teodoro Frazieres dirigido a la Secretaría de Relaciones Exteriores, transcrito para la Secretaría de Hacienda, México, 3 de noviembre de 1917, AD-IIH-UABC, colección AGN, Periodo Revolucionario, exp. 10.63.

⁴⁶ Carta de Edmundo F. Cota dirigida al presidente Adolfo de la Huerta, Los Ángeles, California, 21 de julio de 1920, AD-IIH-UABC, colección AGN, Dirección General de Gobierno, exp.4.11.

⁴⁷ Carta de Rafael Conrado Silver dirigida a De la Huerta, Los Ángeles, California, 8 de julio de 1920, AD-IIH-UABC, colección AGN, Dirección General de Gobierno, exp.4.11.

comercio y a la producción de harina desde 1890, sacaron claras ventajas de su relación con el gobernador del Distrito. Hacia 1918 comerciaban en Tecate diversas mercancías que habían importado de Estados Unidos con impuestos rebajados en un 75 por ciento, gracias a una prerrogativa concedida por los gobiernos central y local. Además continuaban operando el molino de harina y se preparaban para abrir otro en Ensenada.⁴⁸

De acuerdo con la documentación revisada, en esos años también los Aldrete sostenían buenas relaciones con Esteban Cantú. Según un informe confidencial firmado por el cónsul mexicano en San Diego y fechado a principios de 1918, Cantú protegía tanto los intereses de Enrique Aldrete como los de Carlos E. Bernstein.⁴⁹ En marzo de ese año, Salvador M. Marín reportó a la Secretaría de Hacienda que los colaboradores fuertes del gobernador eran Bernstein en Tecate y Luis Feliciano Aldrete en Tijuana. Pero Enrique era el miembro de la familia Aldrete más involucrado en la administración de Cantú. Antes había trabajado con los jefes políticos Manuel Gordillo Escudero, Carlos R. Ptanick y Miguel V. Gómez en 1912 y 1913.⁵⁰ En 1915 ocupó la agencia comercial y consular del Distrito en la frontera de Tijuana y San Diego. Al ser retirado de ese cargo, por disposiciones del gobierno de Carranza, quedó al frente de la administración subalterna del timbre en la aduana de Tijuana.⁵¹

⁴⁸ Oficio de Teodoro Frazier dirigido a la Secretaría de Relaciones Exteriores, transcrito para la Secretaría de Hacienda, México, 3 de noviembre de 1917 y oficio del oficial mayor de la Secretaría de Hacienda dirigido al subsecretario del despacho del interior, negocios interiores, México, 31 de diciembre de 1917, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Periodo Revolucionario, exp.10.63.

⁴⁹ Informe del cónsul mexicano en San Diego, dirigido a la Secretaría de Relaciones Exteriores, San Diego, 3 de noviembre de 1917 a 10 de enero de 1918, AD-IIIH-UABC, colección AGN, *Periodo Revolucionario*, exp. 10.63.

⁵⁰ Nombramiento de Enrique Aldrete Palacio como subprefecto político de Tijuana, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Gobernación, exp.5.10.

⁵¹ *Periódico Oficial del Distrito Norte de la Baja California*, 13 de octubre de 1915; 29 de febrero, 20 de julio y 31 de agosto de 1916.

Que los Bernstein y los Aldrete tenían el respaldo del gobernador para conseguir prerrogativas se hace evidente en la reducción de impuestos decretada por éste a las casas comerciales de aquéllos.⁵² Una oportunidad para alentar a estos mexicanos interesados en los negocios se presentó con motivo de la prohibición de venta de licores en California. Hacia 1917 en más de la mitad de los estados de la unión americana estaba prohibido el tráfico de licor y casi dos terceras partes de la población estadounidense vivían en áreas denominadas “secas”.⁵³ Cantú solicitó a Carranza autorización para que los comerciantes del Distrito importaran el volumen de mercancías que desearan, principalmente de alcohol y bebidas alcohólicas, sin pagar en ese momento los impuestos correspondientes. Propuso que se les solicitara una fianza o garantía de pago para cubrir los derechos en un plazo no mayor a seis meses.⁵⁴ La petición fue aprobada y comenzaron a introducirse miles de litros de licor por las aduanas del Distrito.

Enrique Aldrete estableció en la población Tía Juana⁵⁵ (hoy San Isidro, California) un almacén llamado Southern California Store, que más tarde trasladó a Tijuana con el nombre de Comercio Mixto Cinco de Mayo. Además de medicinas de patente y hierbas medicinales, Aldrete contaba con dulcería, fuente de sodas, perfumería nacional y europea, artículos de mercería, ferretería, maderería, zapatería, panadería, pastelería y

⁵² González, “Empresarios”, 2002, pp. 44 -45.

⁵³ Guillermo Zermeño Padilla, “Imperialismo, progresismo y sociedad (1896-1920), en Cristina González Ortiz y Guillermo Zermeño Padilla, *EUA. Síntesis de su historia II*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora – Alianza Editorial Mexicana, vol. 9, 1988, pp.181-182.

⁵⁴ Concesión de seis meses para el pago de derechos de exportación masiva de vinos y licores a los comerciantes del Distrito Norte de la Baja California, 3 de Septiembre de 1917, AD-IIH-UABC, colección AGN, Periodo Revolucionario, exp.10.37.

⁵⁵ Solicitud de Enrique Aldrete para construir una cervecería, AD-IIH-UABC, colección AGN, Periodo Revolucionario, exp.3.14.

repostería.⁵⁶ En 1916 planeó incursionar en la industria. En agosto solicitó al gobierno federal una concesión para establecer una fábrica de cerveza en Tijuana. Un año después obtuvo autorización para importar libremente la maquinaria, pero no logró una reducción de impuestos que requería y, al parecer sin suficiente capital, se vio obligado a abandonar el proyecto.⁵⁷ También en 1916, Alberto Víctor Aldrete montó una agencia de servicios aduanales en Tijuana y se asoció con R. J. Walters y Paul J. Lindley para crear la Compañía de Tranvías de Tijuana, S. A., con un capital de 5 000 pesos.⁵⁸ Las fuentes de información disponibles no nos permiten saber si Enrique Aldrete concibió la producción de cerveza como una empresa en la que participarían sus hermanos.

Los Bernstein, por su parte, sí unieron esfuerzos y capital para darle un nuevo impulso a los negocios que comenzaron con su padre, respaldados por el gobierno de Cantú. El 22 de febrero de 1917, Carlos y Guillermo se asociaron con C. W. Fon y P. N. Snyder para fundar la Compañía Industrial del Pacífico Sociedad Anónima, que contó con un capital de 10 000 pesos dividido en 100 acciones. Carlos aportó 55 acciones, Fon y Snyder 22 acciones y Guillermo 1 acción. La aportación del primero consistió en una concesión de pesca que le había otorgado el gobierno de Cantú para aprovechar sargazo. La empresa declaró como objeto la explotación de la industria en general, el establecimiento de transportes terrestres y marítimos, el comercio

⁵⁶ Aurelio de Vivanco, *Baja California al día / Lower California up to date*, [s. e.] 1924, p.8.

⁵⁷ Solicitud de Enrique Aldrete para construir una cervecería, AD-IIH-UABC, colección AGN, Periodo Revolucionario, exp.3.14.

⁵⁸ Al parecer este tranvía funcionó durante un tiempo en Tijuana como medio de transporte entre la garita y el hipódromo. Acta de constitución de sociedad de la Compañía de Tranvías de Tijuana, S. A., Registro Público de la Propiedad y del Comercio de Tijuana (en adelante RPPYCT), sección comercio, tomo I, inscripción 8, 15 de septiembre de 1916, fojas 9 y 10.

en sus distintas formas así como la explotación del sargazo y otros productos marinos.⁵⁹

A principios de febrero de 1918, Enrique Bernestein, Elfego Riveroll y Manuel Riveroll se unieron para constituir la Compañía Ferro-Acero Mexicano, S. A, con un capital 10 000 pesos dividido en 1000 acciones de 10 pesos cada una. Esta empresa tenía por objeto la minería, de preferencia la explotación de fierro. Para entonces Elfego Riveroll era propietario de los fundos mineros John Mountain y John Mountain 2, localizados en el Distrito Norte de la Baja California.⁶⁰

El 20 de marzo de ese año, Carlos, Guillermo y Luis Fernando constituyeron la sociedad C.E. Bernstein y hermanos que se dedicaría al comercio y a la operación de molinos de trigo. Carlos aportó 8 800 pesos al capital social, Guillermo 1 000 y Luis Fernando 200.⁶¹ A finales de 1918, debido a la escasez de lluvias y una disminución de la producción de trigo, los hermanos se plantearon la conveniencia del molino. Planearon luego incursionar en la pesca y el empaque de pescado y compraron una embarcación usada, motivados por el auge de empacadoras en el sur de la vecina California.⁶² Claro está que en la decisión debió tener peso la concesión de pesca referida en párrafos anteriores.

En mayo del siguiente año, Carlos y Guillermo, en unión de Carlos V. Legaspi, formaron la Compañía Comercial y Agrícola Mexicana, S. A., que manifestó interés en el comercio y la agricultura, así como en la operación de molinos harineros y

⁵⁹ Acta constitutiva de la Compañía Industrial del Pacífico S. A., RPPYCT, sección comercio 1916-1923, tomo I, inscripción 13.

⁶⁰ Acta constitutiva de la Compañía Ferro – Acero Mexicano, S. A., RPPYCT, sección comercio, 1916-1923, tomo I, inscripción 20.

⁶¹ Acta constitutiva de C.E. Bernstein y Hermanos, 20 de marzo de 1918, Archivo General de Notarías del Estado de Baja California (en adelante AGNEBC), protocolos Ensenada, notaría 1, vol.15, fojas 133-136.

⁶² José Adán Cháirez, *Historia de la pesca del atún en México*, Ensenada, Editorial Cháirez, 1996, tomo 1, p.217.

una planta empacadora de productos marinos, ubicada en San Quintín.⁶³ De este modo, los Bernstein comenzaron a involucrarse en la pesca y en la elaboración de productos marinos envasados, actividades desconocidas para ellos pero redituables en ese momento, debido a la demanda de alimentos en conservas generada por la Primera Guerra Mundial.⁶⁴

LOS VÍNCULOS CON LOS CONSORCIOS EXTRANJEROS

En el periodo 1909-1933 el Distrito Norte de la Baja California se convirtió en refugio de estadounidenses dedicados a la explotación de juegos de azar, deportes con apuestas, venta de licores y ejercicio de la prostitución, actividades que en Estados Unidos fueron gradualmente restringidas hasta su prohibición. Los hombres y mujeres que ofrecían estos servicios en California se trasladaron con sus negocios a los poblados fronterizos del Distrito y éstos se convirtieron en receptores de las clientelas de garitos, bares y burdeles. Los jefes políticos, y posteriormente los gobernadores del Distrito, se vincularon con quienes los regentaban, les impusieron gravámenes, entraron en componendas con ellos y obtuvieron magníficas compensaciones por otorgar concesiones, agilizar trámites o permitir la apertura de sus negocios.⁶⁵ Durante esa coyuntura fronteriza, que coincidió con las dos primeras fases de la revolución mexicana, pasaron por el despacho de gobierno del Distrito, huertistas, maderistas, villistas y en el decenio 1920, colaboradores cercanos del grupo sonoreense.

Al mismo tiempo que los Aldrete y los Bernstein realizaban actividades comerciales que les generaban ingresos, desarrollaron

⁶³ Acta constitutiva de la Compañía Comercial y Agrícola Mexicana, 24 de mayo de 1919, AGNEBC, protocolos Tijuana, vol.2, inscripción 1919, fojas 242-246.

⁶⁴ Cháirez, *Historia*, 1996, p.216.

⁶⁵ Véase Gómez Estrada, *Gobierno*, 2007.

empleos suplementarios y tareas variadas como representantes, apoderados, traductores y administradores de consorcios sobresalientes. Estos vínculos les aportaron recursos adicionales y con el tiempo les permitieron convertirse en accionistas de sociedades anónimas constituidas de modo mayoritario por extranjeros. Hacia 1916, Carlos E. Bernstein y Alberto Víctor Aldrete tenían vínculos con la empresa operadora del hipódromo de Tijuana, creada en mayo de ese año con un capital de 60 000 pesos y 600 acciones. El accionista principal era la Lower California Jockey Club, empresa de la cual Bernstein era representante. Los otros socios eran James W. Coffroth, L. M. Hutchinson (propietario de una agencia aduanal en San Diego, California) y Alberto Víctor Aldrete.⁶⁶ Aunque las acciones de los mexicanos fueron insignificantes, el vínculo creado con los promotores del hipódromo fue de trascendencia, sobre todo para Bernstein, quien luego fue nombrado gerente de la compañía.⁶⁷ Aldrete, por su parte, devino representante legal de la Compañía del Ferrocarril Tijuana-Tecate, S.A., mediante un poder otorgado por el gerente Harry L. Titus.⁶⁸

En los documentos históricos revisados para 1920 y 1921 se observa con claridad el grado de compromiso de los Bernstein y probablemente de Alberto Víctor Aldrete con los empresarios del hipódromo y otros centros de diversión. A mediados de enero de 1920 entró en vigor la Ley Volstead que prohibió la producción y venta de licores en Estados Unidos. Ante la inminente confiscación, los productores hicieron ventas apresuradas en

⁶⁶ El nombre que aparece en el registro civil es Víctor Alberto Aldrete Palacio, sin embargo, en los documentos que hemos consultado firma como Alberto V. Aldrete.

⁶⁷ Constitución de la Empresa del Hipódromo de Tijuana, Sociedad Anónima, Tijuana, 19 de septiembre de 1919, AGNEBC, protocolos Tijuana, vol. 1, inscripciones 1916 -1917, fojas 117-125.

⁶⁸ Diligencias de jurisdicción voluntaria presentada por Alberto V. Aldrete como apoderado de la Compañía del Ferrocarril Tijuana – Tecate, S.A., Tijuana, 25 de agosto de 1916, AGNEBC, sección Tijuana, notaría núm.1.

los dos primeros meses. Los principales compradores estaban en los poblados fronterizos de México, así que una parte de esa mercancía llegó a Tijuana. El cónsul mexicano en San Diego, California, Enrique Ferrerira, informó al gobierno federal que los comerciantes de este poblado habían introducido entre 25 y 30 vagones de licores sin pagar impuestos en la aduana. Como el ingreso significaba un fraude de varios millones de pesos, Ferreira intentó evitarlo y solicitó a los agentes aduanales datos precisos de las cantidades exportadas por San Ysidro, California, para compararlos con las importaciones mexicanas. En sus gestiones se encontró con Alberto Víctor Aldrete, quien le ofreció un soborno de 2 000 dólares por olvidar el asunto.⁶⁹ Aldrete no estaba involucrado en el comercio de licores, así que cabe suponer que intervino en las aduanas a favor de los propietarios de bares, casinos y el hipódromo. De acuerdo con otros informes, en 1921 Carlos E. Bernstein importó grandes cantidades de licor para el Hipódromo de Tijuana, sin registro ni facturas en la aduana.⁷⁰

En enero de 1921 Bernstein utilizó sus contactos en el gobierno de los sonorenses para impulsar la solicitud de Carl Withington y James N. Croffton para una concesión de juegos de azar. Withington y Croffton eran dos empresarios fuertes en casinos, bares y burdeles en el Distrito. Estos hombres habían prometido a Bernstein una compensación de 40 000 o 50 000 dólares si obtenía la concesión y éste pensaba compartirla con Plutarco Elías Calles.⁷¹ Bernstein también asesoraba a la compañía del hipódromo de Tijuana en sus asuntos con el gobierno

⁶⁹ Vincent Cabeza de Vaca, *Moral Renovation of the Californias: Tijuana's Political and Economic Role in American - Mexican Relations, 1920 - 1935*, tesis de doctorado en historia, University of California San Diego, 1991, pp.74-75.

⁷⁰ Memorando de Rubén S. Barbachano dirigida a Álvaro Obregón, México, 14 de diciembre de 1920, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Dirección General de Gobierno, exp.6.81.

⁷¹ Carta de Carlos E. Bernstein dirigida a Plutarco Elías Calles, México, 7 de diciembre de 1920, FAPEC-FT, gav.9, exp.73, inv.626, foja 5.

federal, sobre todo en relación al pago de impuestos, pues no solo era representante y gerente, sino que, en colaboración con sus hermanos, llevaba la contabilidad de la compañía en español y también la de un par de casinos.⁷²

LAS RELACIONES CON LA NUEVA ELITE GOBERNANTE

El coronel Esteban Cantú se vio obligado a dejar el despacho de gobierno del Distrito en el verano de 1920, presionado por el grupo sonorenses y con el avance del general Abelardo L. Rodríguez sobre Mexicali, a la cabeza de unos 2 500 soldados.⁷³ Antes de salir de Mexicali, Cantú intentó colocar en la gubernatura a Carlos E. Bernstein y poco después éste hizo campaña para convertirse en sucesor de su amigo y protector, pero sin lograrlo. Bernstein dio un rápido giro político y se adaptó a los nuevos tiempos. Algunos de sus coetáneos lo consideraron desleal, oportunista y mercenario pues facilitó la entrada de Rodríguez y su tropa a través del Río Colorado,⁷⁴ aprontándole una lancha de motor, avituallamiento para la tropa y 4,141.36 dólares.⁷⁵ Pero Bernstein con algunos sonorenses vínculos previos que creó durante su estancia en Cananea, por ejemplo con Abelardo L. Rodríguez y con Epigmenio Ibarra hijo.⁷⁶

⁷² Carta de Carlos E. Bernstein dirigida a Plutarco Elías Calles, México, 7 de diciembre de 1920, FAPEC-FT, gav.9, exp.73, inv.626, foja 5.

⁷³ Rodríguez, *Autobiografía*, 1962, pp.102-106.

⁷⁴ Memorando de Rubén S. Barbachano dirigido a Álvaro Obregón, 14 de diciembre de 1920, AD-IIIH-UABC, colección AGN, Dirección General de Gobierno, exp.6.81.

⁷⁵ Entrevista a Luis Fernando Bernstein y César Alexis Marcial, "Esteban Cantú ante los constitucionalistas y el grupo sonorenses. Tensiones y conflictos por el control del Distrito Norte de la Baja California, 1915-1920", tesis de licenciatura en historia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UABC, 2014, p.106.

⁷⁶ Entrevista a Luis Fernando Bernstein.

Hay referencias que nos permiten deducir que Bernstein también había cultivado una buena relación con Plutarco Elías Calles. En enero de 1920 le escribió para solicitarle una entrevista y le pidió utilizar su influencia para que se le exentara del pago de impuestos por materiales que recibiría en Manzanillo, Colima. En su misiva Bernstein trató a Elías Calles como amigo.⁷⁷ La entrevista solicitada no se llevó a cabo, pero días más tarde Elías Calles le aseguró por escrito que en relación a los impuestos ya hacía las gestiones en Hacienda.⁷⁸

A finales de diciembre de 1920, cuando Elías Calles acababa de ocupar la Secretaría de Gobernación, en la presidencia de Álvaro Obregón, Bernstein le envió un memorando detallado sobre la producción de huaraches y otros artículos de hule. En una carta adjunta le informó que había investigado el negocio y lo encontraba prometedor, razón por la cual compraría maquinaria en Estados Unidos al iniciar el siguiente año.⁷⁹

En enero de 1921, Bernstein solicitó a la Secretaría de Hacienda una rebaja en la tarifa de importación de llantas y mangueras usadas. También pidió la reducción de un 50 por ciento en los impuestos de los insumos para producir empaques, aisladores, bolsas, suelas, tacones, válvulas, huaraches y otros productos;⁸⁰ Planeaba montar la primera empresa de reciclaje de hule usado en el país y había seleccionado como sitio óptimo la ciudad de Irapuato, Guanajuato.⁸¹ Bernstein logró despertar el interés de Plutarco Elías Calles en la empresa y lo hizo su socio. En junio de 1921 aportó a la sociedad 2 000 dólares. Un año más tarde, la fábrica ya estaba instalada y producía

⁷⁷ Carta de Carlos E. Bernstein dirigida a Plutarco Elías Calles, México, 20 de enero de 1920, FAPEC-FT, gav.9, exp.73, inv.626, foja 1.

⁷⁸ *Ibid.*, foja 2.

⁷⁹ *Ibid.*, foja 17.

⁸⁰ Memorando de Carlos E. Bernstein, México, 19 de enero de 1921, FAPEC-FT, gav.9, exp.73, inv.626, fojas 18-19.

⁸¹ Proyecto de Carlos E. Bernstein sobre fabricación de artículos de hule, FAPEC-FT, gav.9, exp.73, inv.626, fojas 20-22.

principalmente huaraches. El gerente, Francisco C. Fernández, solicitó a Elías Calles utilizar su influencia para vender al gobierno una parte de la producción de huaraches que podría destinarse a las tropas del ejército.⁸²

A principios de la década 1920 los Bernstein ya eran empresarios prósperos. Según un memorial elaborado en 1923 por una agencia estadounidense, la planta empacadora en San Quintín se mantenía pequeña, después de cinco años de funcionamiento, pero diariamente producía entre 150 y 200 cajas de pescado, langosta y abulón seco que era exportado a Asia.⁸³ Ese año, los hermanos se vieron obligados a buscar una nueva ubicación para la fábrica porque en San Quintín padecían escasez de agua dulce y había agotado la leña que usaban como combustible en la caldera.⁸⁴

Luis Fernando Bernstein hizo exploraciones en la costa, recorrió en barco Punta Blanca, bahía Vizcaíno y las islas de San Benito y de Cedros. Finalmente, en esta última encontró una fuente superficial de agua, además de abulón en abundancia. Para el año siguiente los Bernstein hacían otras inversiones, instalaban en la Isla de Cedros la nueva planta, construían un muelle y algunas fincas. En la isla había una cantidad fabulosa de abulón que era extraído y procesado por unos 40 hombres.⁸⁵ Para entonces seguían operando sus molinos de harina en Ensenada y Tecate, denominados Calmex y abastecían a los pueblos bajacalifornianos de la costa del Pacífico.⁸⁶

En 1924, Carlos E. Bernstein solicitó una concesión exclusiva de pesca para explotar el litoral occidental de la Baja

⁸² Carta de Carlos E. Bernstein dirigida a Plutarco Elías Calles, México, 17 de junio de 1921, FAPEC-FT, gav.9, exp.73, inv.626, foja 30.

⁸³ United States, Bureau of Foreign domestic Commerce, *Mexican west coast and Lower California*, Special Agents Series no.220, Washington, Govern Printing Office, 1923, p.320.

⁸⁴ Entrevista a Luis Fernando Bernstein realizada por D. Piñera.

⁸⁵ De Vivanco, *Baja California*, 1924, p.54.

⁸⁶ Stern, *Baja California*, 1973, p.38.

California por un periodo de diez años, en una zona de jurisdicción federal que abarcaba las islas de Cedros y San Benito, la bahía de Tortugas y las aguas de la costa e islas comprendidas desde el cabo San Pablo hasta cabo San Hipólito. El objeto de la pesca era abastecer la empacadora de la Isla de Cedros. Bernstein declaró que en los trabajos de esa planta invertiría 60 000 pesos. En otra solicitud, pidió exclusividad para pescar en el Distrito Sur de la Baja California, pues planeaba establecer una fábrica más en Cabo San Lucas.⁸⁷ Para la realización de este proyecto organizó la Compañía de Productos Marinos en la que tuvo como socios a Elías Pando y a Abelardo L. Rodríguez, quien devino accionista mayoritario.⁸⁸

Entre los hermanos Aldrete fue Alberto Víctor quien pasó a otro nivel en la década 1920, ahora en Mexicali, donde mostró capacidad para aprovechar un abanico amplio de oportunidades pues invirtió en irrigación y en siembra de trigo que procesó en un molino harinero de su propiedad. También estableció una fábrica de hielo, construyó el Hotel Aldrete y montó el primer cine del poblado.⁸⁹ En 1926 participó como candidato en la elección del presidente municipal y resultó triunfador. Tomó posesión del cargo a principios de 1927, pero en octubre el gobernador Abelardo L. Rodríguez disolvió el ayuntamiento con el argumento de que carecía de fondos para enfrentar los gastos municipales. En cambio, dispuso la formación de un concejo administrativo que funcionaría hasta lograr la rehabilitación económica del municipio. Este órgano

⁸⁷ Solicitud de publicación en el *Periódico Oficial del Distrito Sur*, 23 de mayo de 1924, Archivo Histórico Pablo L. Martínez (en adelante AHPLM), Régimen revolucionario, vol. 837, documento 611, exp.77.

⁸⁸ Cháirez, *op. cit.*, p.224.

⁸⁹ Donal P. Shannon, *Alberto V. Aldrete*, 1984, p.8, y Entrevista con Humberto Aldrete Peláez, hijo de Alberto Víctor Aldrete Palacio, realizada por Héctor Mejorado de la Torre el 14 de octubre de 2006 y Adalberto Walther Meade, "Último ayuntamiento constitucional de Mexicali en el año de 1927", AD-III-UABC, colección Adalberto Walther Meade, exp.10.25.

quedó integrado por Alberto Víctor Aldrete, Carlos Dávila y Antonio E. Banuet, el primero como presidente. Los designados tomarían posesión el día 11 de ese mes, pero Aldrete renunció al puesto con la justificación de que debía atender sus negocios particulares.⁹⁰

En 1927 Alberto Víctor Aldrete se asoció con Hebert L. Jaffe, Edward P. Baker y su hermano Enrique para constituir la Compañía Mexicana de Malta, S. de R. L.,⁹¹ que contó con un capital social de 300 000 pesos, dividido en 150 000 acciones con valor de 2 pesos cada una. Los Aldrete adquirieron 115 000 acciones (Alberto Víctor pagó 100 000) La empresa abrió sus puertas en 1928. Dos años después, en una segunda emisión de acciones, Abelardo L. Rodríguez adquirió 25 000. La compañía compraba la cosecha de cebada, su principal insumo, a los agricultores de Tecate, Ensenada y Tijuana y abastecía a la industria cervecera del Distrito constituida por cuatro empresas. También en 1927, Alberto Víctor Aldrete inició otra empresa de importancia, asociado con una familia de empresarios mexicanos de apellido García. Manuel, Ernesto, Héctor, Alejandro (padre), Alejandro (hijo) y Alfredo fueron sus socios en la Compañía Harinera de Mexicali, Sociedad Anónima, cuyo capital inicial fue de 40 000 pesos dividido en 60 acciones. Aldrete, propietario de 30 acciones, fue nombrado gerente general en mayo.⁹²

⁹⁰ *Periódico Oficial del Distrito Norte de Baja California*, 20 de octubre de 1927 y Adalberto Walher Meade, *Origen de Mexicali*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1983, pp.136-137.

⁹¹ RPPYCT, sección Hipotecas, tomo 5, inscripción 382, 25 de agosto de 1933, fojas 124- 126.

⁹² Héctor Mejorado de la Torre, "Alberto V. Aldrete. Trayectoria empresarial y sus vínculos con la elite política (1914-1948)", tesis de maestría en Historia, Instituto de Investigaciones Históricas y Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UABC, 2014, pp.66-71.

CONCLUSIONES

Maximiliano Bernstein y Feliciano Aldrete fundadores de las familias Bernstein Riveroll y Aldrete Palacio formaron parte del empresariado bajacaliforniano desde las últimas décadas del siglo XIX en los sectores minero y comercial, aunque llegaron por diferentes vías. No sabemos si Feliciano Aldrete obtuvo los puestos en las aduanas de San Quintín y Tijuana gracias a sus nexos con las autoridades locales, pero resulta claro que su labor aduanal fue benéfica para su acumulación. Podemos deducir que transmitió a sus hijos sus conocimientos del ramo y los habilitó para colocarse como empleados aduanales y en otros puestos burocráticos. Aldrete se asoció con hombres de negocios extranjeros durante el siglo XIX en establecimientos comerciales. Situación similar experimentó Maximiliano Bernstein, aunque sin ocupar puestos burocráticos o gubernamentales. Los empleos de Feliciano Aldrete en el sector público y el de Maximiliano Bernstein en la Compañía Internacional de México, les permitieron hacer ahorros y emprender negocios. Inferimos que ambos educaron, instruyeron y orientaron a sus hijos para continuar en el ámbito empresarial, sobre todo en el comercio. En las dos primeras décadas del siglo XX los hijos de ambos siguieron el mismo derrotero, vinculados a los consorcios y a los gobernantes locales, gracias a sus conocimientos, habilidades y prestigio familiar.

Cualesquiera que hayan sido los criterios de los empresarios estadounidenses (y de los gobernantes) para elegir a sus colaboradores, seguramente encontraron en los Aldrete y en los Bernstein prestigio familiar, conocimientos y cualidades que los hicieron merecedores de confianza. Ser hijos de Maximiliano Bernstein, apoderado de la compañía más importante de Ensenada en las últimas décadas del siglo XIX, (además de comerciante y minero) así como nietos de Teodoro Riveroll, ex jefe político del Partido Sur de la Baja California proporcionó

a Carlos, Guillermo y Fernando Bernstein recursos para integrarse a la burocracia y a las nuevas compañías como empleados de confianza. Del mismo modo el prestigio social de Feliciano Aldrete, y sus conocimientos especializados en aduanas y en comercio, serían de utilidad para sus hijos Enrique, Luis Feliciano y Alberto Víctor para trabajar en aduanas y abrirse paso en el ámbito comercial.

A parecer el factor más importante para que la segunda generación de estas familias lograra acumular capital y pasara del comercio a una incipiente industria fue la conexión de ambas con el gobernador Esteban Cantú y posteriormente con los sonorenses de quienes obtuvieron concesiones, exención de impuestos y otras prerrogativas. Parece claro que la adecuada combinación de negocios y política hizo posible los negocios, la formación de empresarios mexicanos y su integración a las economías locales en Baja California en este periodo coyuntural marcado en el norte de México por la revolución mexicana y las prohibiciones en Estados Unidos.

FUENTES

ARCHIVOS

Acervo Documental del Instituto de Investigaciones Históricas-UABC.

Colección Adalberto Walther Meade.

Colección Archivo General de la Nación, *fondos Aduanas marítimas y fronterizas, Dirección General de Gobierno, Fomento, Gobernación, Periodo Revolucionario, Revolución.*

Colección Archivo Judicial de Ensenada.

Archivo General de Notarías del Estado de Baja California, *protocolos Ensenada, protocolos Tijuana, sección Tijuana.*

Archivo Histórico del Estado de Baja California.
Archivo Histórico del Estado de Baja California Sur “Pablo L. Martínez, *fondo Régimen Revolucionario*.
Registro Público de la Propiedad y Comercio de Tijuana, *sección comercio, sección hipotecas*.
Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca.

ENTREVISTAS

Humberto Aldrete Peláez realizada por Héctor Mejorado de la Torre, 14 de octubre de 2006, San Antonio Tlayacapan, Jalisco.
Luis Fernando Bernstein Riveroll realizada por David Piñera Ramírez, 2 de mayo de 1979, Ensenada, Baja California, transcripción en Archivo de la Palabra del AD-IIIH-UABC.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMARAZ Alvarado, Araceli, “Inversiones y poder empresarial en Mexicali, 1917 – 1940”, en José Alfredo Gómez Estrada y Araceli Almaraz Alvarado (coordinadores), *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870 – 1940*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California-El Colegio de la Frontera Norte, 2011.
- , “De intérprete y apoderado a empresario. Arturo Guajardo y las redes mercantiles en Mexicali, Baja California, 1916-1929”, *Meyibó*, Nueva época, núm.3, enero-junio 2011, pp. 97-122.
- , “El boom de las empresas extranjeras en el valle de Mexicali” *Frontera Norte*, vol.19, núm.37, enero-junio de 2007, pp.113–142.

- BLISDELL, Lowell, *La revolución del desierto. Baja California, 1911*, México, Secretaría de Educación Pública-Universidad Autónoma de Baja California, (colección Baja California: nuestra historia núm.2) 1993.
- BONIFAZ, Rosalia, “Conformación del Distrito Norte de Baja California, 1887-1911”, en *Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1999, pp. 307-365.
- CABEZA de Vaca, Vincent, *Moral Renovation of the Californias: Tijuana’s Political and Economic Role in American – Mexican Relations, 1920 – 1935*, PhD diss., University of California, San Diego, 1991.
- CHÁIREZ, José Adán, *Historia de la pesca del atún en México*, Ensenada, Editorial Cháirez, 1996, tomo 1.
- GÓMEZ Estrada, José Alfredo, *Gobierno y casinos. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora-Universidad Autónoma de Baja California, 2ª edición, 2007.
- , “Guillermo Andrade. Los afanes de un empresario pionero en el norte de Baja California, 1847-1888”, *Meyibó*, nueva época, vol.1, núm.1, 1998, pp. 65-82.
- , “Empresarios, revolución y cambio político en el noroeste de México: el caso de los hermanos Próspero y Aurelio Sandoval, 1908-1918”, en Juan Manuel Romero Gil (coord.) *Empresas y empresarios en el Noroeste de México (estudios de caso)*, Hermosillo, Son., Universidad de Sonora, 2010, pp. 165-1992.
- GONZÁLEZ Félix, Maricela, *Aquí nos hicimos ricos. Historia de tres empresarios fronterizos (1914-1952)*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 2013.
- , “Empresarios y gobierno en el Distrito Norte, 1902-1920,” en Catalina Velázquez Morales (coord.), *Baja California. Un presente con historia*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, tomo II, 2002, pp. 13-57.

- , “Organización del naciente Estado revolucionario y su relación con los empresarios en el Distrito Norte de la Baja California, 1900-1920” en David Piñera y Jorge Carrillo (coords.) *Baja California a cien años de la revolución mexicana, 1910-2010*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California- El Colegio de la Frontera Norte, 2010, pp. 51- 65.
- HEATH Constable, Hilarie J., “El poblado minero El Álamo”, en *Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1999, pp. 265-284.
- , “La época de las grandes concesiones, 1683-1910”, en Catalina Velásquez Morales (coord.), *Baja California. Un presente con historia*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, tomo I, 2002, pp. 247-300.
- KERIG, Dorothy P., *El valle de Mexicali y la Colorado River Land Company, 1902-1946*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California-XVI Ayuntamiento de Mexicali, 2001 (colección Baja California: nuestra historia, núm.17).
- MARTÍNEZ, Pablo L., *Guía familiar de Baja California, 1700-1900*, México, Editorial Baja California, 1965.
- PRECIADO Llamas, Juan, “El porfiriato en Baja California Sur”, en Edith González Cruz (coord.), *Historia General de Baja California Sur. Los procesos políticos*, La Paz, Baja California, Universidad Autónoma de Baja California-Secretaría de Educación Pública-CONACYT-Plaza y Valdes Editores, vol. II, 2003.
- PIÑERA, David, “Las compañías colonizadoras de Ensenada”, en *Ensenada. Nuevas aportaciones para su historia*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1999, pp.165-223.
- RODRÍGUEZ, Abelardo L., *Autobiografía*, México, Editorial Novaro, 1962.
- RUIZ, María Jesús, “Aspectos económicos del Partido Norte, 1849 - 1888”, en Catalina Velásquez Morales (coord.), *Baja*

- California. Un presente con historia*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, tomo I, 2002, pp. 221-246.
- SANTIAGO Guerrero, Bibiana L., *La gente al pie del Cuchumá. Memoria histórica de Tecate*, México, Universidad Autónoma de Baja California-Fundación La Puerta, A.C., 2005.
- SHANNON, Donal P., *Alberto Aldrete and Tecate*, St. Louis, Mo., [s. e.], 1984,
- STERN, Norton B., *Baja California Jewish Refuge and Homeland*, Los Angeles, California, Dawson Book Shop, Baja California travel series, núm.32, 1973.
- VIVANCO, Aurelio de, *Baja California al día / Lower California up to date*, [s. e.], 1924.
- WALHER Meade, Adalberto, *Origen de Mexicali*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1983.
- WOLF, Eric R., “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”, en Joan Vendrell Ferré, *Teoría social e historia. La perspectiva de la antropología social*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2005, pp. 249-274
- ZERMEÑO Padilla, Guillermo, “Imperialismo, progresismo y sociedad (1896-1920)”, en Cristina González Ortiz y Guillermo Zermeño Padilla, *EUA. Síntesis de su historia II*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora-Alianza Editorial Mexicana, vol. 9, 1988, pp.120-257.

TESIS

- MARCIAL Campos, Cesar Alexis, “Esteban Cantú ante los constitucionalistas y el grupo sonorenses. Tensiones y conflictos por el control del Distrito Norte de la Baja California, 1915-1920”, tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, Universidad Autónoma de Baja California, Tijuana, 2014.

MEJORADO de la Torre, Héctor, “Alberto V. Aldrete. Trayectoria empresarial y sus vínculos con la elite política (1914-1948)”, tesis de maestría en Historia, Instituto de Investigaciones Históricas y Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California, 2014.